



## LA EXPERIENCIA DE LAS CÉLULAS PARROQUIALES DE EVANGELIZACIÓN

*D. Paolo Fenech, Vicepresidente SCPE*

<b>1. Reseña histórica de las Células Parroquiales de Evangelización.....</b>	<b>2</b>
a) La inspiración del Pastor Coreano, Dr. David Yonggi Cho .....	2
b) El valor humilde del misionero irlandés en Florida, Padre Michael Eivers .....	3
c) Parish on Fire atrae Don PiGi Perini sediento de ser pastor.....	3
d) Mi experiencia personal al buscar un método parroquial renovador y misionero.....	3
e) El proceso de reconocimiento de este método por la Iglesia Católica .....	4
<b>2. La Pasión de Anunciar a Cristo a través de las relaciones <i>OIKOS</i>.....</b>	<b>4</b>
a) No se trata de otro grupo, asociación, comunidad o movimiento eclesial.....	4
b) ... Sino de un nuevo modo de ser parroquia (parroquia misionera de pequeñas comunidades).....	5
c) La profecía del Beato Cardenal Newman: el despertar del “gigante dormido”.....	5
d) El punto crucial de este método, la evangelización de las relaciones personales (OIKOS) .....	5
e) Se aprende a evangelizar, evangelizando, “se hace el camino al andar”.....	6
f) El proceso de la evangelización: Intercesión–Servicio–Kerigma .....	6
<b>3. La eficacia de las Células de Evangelización .....</b>	<b>7</b>
a) Los siete Fines de la Célula .....	8
b) Los siete Momentos del Encuentro de Célula: todos orientados a la evangelización.....	8
c) La vida de una Célula: nace – crece – muere .....	9
d) De aumentar el número de fieles a multiplicar los discípulos-misioneros .....	9
e) El principio de San Pablo: 2 Timoteo 2,2.....	10
f) La Formación del Líder.....	10
<b>4. La renovación de la parroquia como Comunidad de Células según el modelo en Hechos 2, 46 a través de este método.....</b>	<b>11</b>
a) La Célula: una palabra propicia .....	11
b) La Célula vive de la parroquia y para la parroquia.....	12

c) La Iglesia Primitiva: una iglesia que vuela con dos alas o que corre sobre dos carriles .....	12
d) La vida de la parroquia actual está centrada en las celebraciones litúrgicas y los sacramentos. La vida de la Célula consiste en compartir la Palabra.....	13
e) La parroquia comunidad de comunidades o comunidad de células...	13
<b>5. Hace falta una Conversión Pastoral a partir de la Adoración Eucarística</b>	<b>13</b>
a) El agente principal de la evangelización es el Espíritu Santo .....	13
b) La fuerza detrás de la nueva evangelización es la Adoración Eucarística.....	14
c) Para una nueva conversión pastoral .....	14

Antes que nada en nombre de Don Pigi y del Organismo Internacional al Servicio de las Células Parroquiales de Evangelización, **deseo agradecer** a la Facultad de Teología de Valencia que haya pensado proponer nuestra experiencia de evangelización parroquial, al final del Curso de Formación Permanente de este año, a todos los sacerdotes de vuestra diócesis.

Las células parroquiales de evangelización no son un producto ideado en un escritorio, sino que son **un don del Espíritu Santo a toda la Iglesia**, revelado, en estos últimos sesenta años, a través de circunstancias y personas particulares. Vale la pena iniciar esta ponencia con algunas reseñas históricas a las que el Espíritu ha deseado responder de manera siempre novedosa y creativa.

### 1. Reseña histórica de las Células Parroquiales de Evangelización

#### a) *La inspiración del Pastor Coreano, Dr. David Yonggi Cho*

El origen de esta experiencia remonta a los años ‘60 del siglo pasado, cuando en Seúl, en Corea del Sur, un pastor protestante, el Dr. David Yonggi Cho, se encontraba en el hospital a causa de un total agotamiento debido a su intensa actividad pastoral.<sup>1</sup> Durante el periodo de su convalecencia mientras rezaba, el Espíritu Santo le hizo recordar la sugerencia que Moisés había recibido del suegro, de organizar el numeroso pueblo en pequeños grupos y de confiarlos a jefes de decenas, jefes de centenares, y jefes de millares (Ex 18, 17-23). Una vez recobradas las fuerzas puso la sugerencia en práctica en su iglesia. Hoy, cuenta con 500.000 células o Home Groups (Grupos en Hogares).

---

<sup>1</sup> Dr. David Yonggi Cho, *Successful Home Cell Groups*, 1981, Chapter 1



b) *El valor humilde del misionero irlandés en Florida, Padre Michael Eivers*

En los años '80, la noticia de este fenómeno de pequeños grupos, que se reunían en los hogares para compartir la Palabra de Dios y aprender a anunciarle a los demás, llegó a oídos de un misionero irlandés, Padre Michael Eivers, párroco de Saint Boniface en Pembroke Pines, Florida, Estados Unidos. Este anuncio debía abrir un proceso de crecimiento numérico y de multiplicación de estos pequeños grupos. **Su valor y su humildad** le impulsaron a salir del ambiente católico, ir donde este pastor protestante y ver con sus ojos el éxito de ver transformar los bautizados en evangelizadores, y la iglesia en una comunidad llena de vida nueva y pasión por el anuncio de la Buena Noticia. Traduciendo y adaptando el único manual del Sistema (Formación de Líderes) a la tradición católica, él también vivió una transformación semejante en la vida personal de sus feligreses y en la vida comunitaria de la parroquia.

c) *Parish on Fire atrae Don PiGi Perini sediento de ser pastor*

Padre Michael escribió un artículo sobre esta transformación que llamó "*Parish On Fire*" (Parroquia en Llamas) y que fue publicado en la revista *New Covenant* de la Renovación en el Espíritu. Este artículo llegó a las manos de don Pigi en un momento en que su corazón de pastor estaba inquieto. Al ser nombrado párroco de la insigne y antigua basílica de Sant'Eustorgio, en el centro de Milán, el Cardenal le pidió: "*¡Sé pastor!*". Fue así como tras algunos años intentando ser pastor, en la Misa Dominical tenía solamente unas 60 personas, sobre todo personas mayores y mujeres. Entonces, con **un corazón sediento de tener una parroquia en llamas**, decidió ir a Estados Unidos, acompañado de un pequeño grupo de laicos, para ver y descubrir con sus propios ojos el secreto de todo esto. A su regreso emprendió este camino apasionante, porque en Saint Boniface, en primer lugar, él mismo experimentó una conversión pastoral.

Gracias a D. Pigi y a la Parroquia de Sant'Eustorgio que ha organizado durante 29 años un Seminario Internacional anual sobre el Sistema de las Células Parroquiales de Evangelización, hoy este método se ha difundido en muchos países y en todos los continentes del mundo.

d) *Mi experiencia personal al buscar un método parroquial renovador y misionero*

No he venido aquí como periodista, contando una historia que no me concierne. En esta presentación quiero daros testimonio de un método que me ha marcado, que he abrazado, no por haberle elegido yo, sino por una gracia y llamada de Dios. Personalmente encontré al Señor tras tres años de Seminario Mayor, cuando viví una crisis profunda que me había llevado a decidir dejar el Seminario, aunque había pasado mi niñez y mi juventud en una parroquia muy

activa. Esta experiencia fue como un rayo que me dio a entender el objetivo de mi vida: compartir esta experiencia personal del Señor; en otras palabras, anunciar a Cristo y Su Evangelio. En un instante entendí que la parroquia donde había crecido, como las típicas parroquias, tenía tantas cosas buenas y bonitas actividades, pero faltaba algo esencial. Tras mi ordenación sacerdotal, el Señor me envió unos laicos que a su vez también habían vivido una experiencia semejante y anhelaban ver una transformación en la parroquia. Durante cuatro años usamos varios métodos de evangelización, como “Puerta a Puerta”, evangelizar en las plazas, cursillos de evangelización, etc. Todos métodos buenos y eficaces para tocar los corazones de la gente. Pero carecían de dos cosas: **de continuidad y de vinculación parroquial**; y por esto, cuando el Señor nos hizo conocer las Células Parroquiales de Evangelización, las adoptamos con determinación.

e) *El proceso de reconocimiento de este método por la Iglesia Católica*

Experiencias como la mía las hay en todos lugares. Hace dos años, como preparación al reconocimiento eclesial de este método, publicamos un libro que reunía testimonios de todo el mundo y en todos los idiomas, incluso de China.

Un día el Cardenal Rylko, entonces Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, invitó a don PiGi a que hablase de este método en el Fórum de todas las asociaciones católicas reconocidas por el mismo. Tras el encuentro, e impresionado del don profético de este método para toda la Iglesia, le pidió a Don PiGi que elaborase los Estatutos para proceder a la petición de su reconocimiento eclesial. Fue un proceso largo pero finalmente el 12 de Abril de 2015, fiesta de la Divina Misericordia, llegó el decreto definitivo del reconocimiento del *Organismo Internacional de Servicio de las Células Parroquiales de Evangelización*.

## 2. La Pasión de Anunciar a Cristo a través de las relaciones *OIKOS*

a) *No se trata de otro grupo, asociación, comunidad o movimiento eclesial...*

De este enunciado, se entiende que **no se trata de ninguna categoría de realidad eclesial que ya conocemos**. Las Células Parroquiales de Evangelización no son otro grupo más en la Iglesia, no son otra asociación, comunidad o movimiento eclesial. Aquí se trata de una parroquia confiada solamente al párroco. El Organismo Internacional no tiene ninguna pretensión con respecto a cada una de las parroquias. Tal como indica su nombre, el Organismo Internacional está al Servicio de las Células Parroquiales. De hecho el triple objetivo del Organismo es: promover, valorar y desarrollar esta experiencia puramente parroquial.



b) ... *Sino de un nuevo modo de ser parroquia (parroquia misionera de pequeñas comunidades)*

Las Células Parroquiales de Evangelización son **un nuevo modo de ser parroquia**. Las células están implantadas en la parroquia para transformar la parroquia en una parroquia misionera. Las Células no existen al margen de la parroquia, dependen directamente del párroco. A través de las Células de evangelización el párroco puede verdaderamente tener una parroquia misionera formada de pequeñas comunidades.

c) *La profecía del Beato Cardenal Newman: el despertar del “gigante dormido”*

Las células, que se reúnen en las casas, son hogares a través de los cuales la profecía del Beato Cardenal Newman se va realizando: la necesidad de **despertar el “gigante dormido” en la Iglesia**. Se refería a los laicos. Ahora es el tiempo de los laicos. Ellos son los protagonistas de la nueva evangelización. Si la Iglesia existe para evangelizar<sup>2</sup>, entonces todo miembro suyo existe para evangelizar, todo bautizado. Como veremos luego, todo en la célula está orientado a transformar los fieles laicos – los que se limitan a participar de la Misa Dominical, los que se han alejado de la Iglesia, de los sacramentos y tal vez inclusive de la fe – en discípulos que siguen a Jesucristo (seguimiento) con el fin que se vuelvan como Él (identificación), discípulos en salida, en búsqueda de la oveja perdida (misión).

d) *El punto crucial de este método, la evangelización de las relaciones personales (OIKOS)*

Hoy ya no es necesario dejar tu país para ir a tierra de misiones a anunciar a Cristo. Sí claro, eso también sirve; pero todos nosotros estamos rodeados de personas tibias, indiferentes, lejanas, perdidas. No es raro tampoco encontrarse con personas que nunca fueron bautizadas o que no conocen a Jesús. He aquí, el punto crucial de este método: **se trata de una evangelización de las relaciones**. Cada uno de nosotros, todo laico bautizado, tiene relaciones, vive en relación con personas concretas.

En la traducción griega del Nuevo Testamento se encuentra una palabra difícil de traducir, porque incluye muchos significados. Es la palabra *OIKOS*. La encontramos 106 veces en todo el Nuevo Testamento y la mitad (55) solo en los libros de Lucas, en su Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles. Cito solo un ejemplo: “El hombre de quien habían salido los demonios le pedía quedarse con él, pero lo despidió, diciendo: ‘Vuelve a tu casa (*OIKOS*) y da a conocer cuánto te ha hecho Dios’. Partió, pues, por toda la ciudad proclamando todo

---

<sup>2</sup> Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 14.

cuanto le había hecho Jesús” (Lc 8,39). Por cierto, uno no habla a las paredes de su casa sino a todos los que la habitan, a los miembros de la familia. Pero en aquellos tiempos, no solo los parientes vivían en la misma casa, sino también los vecinos, colegas de trabajo, los amigos. Cuando los misioneros iban a tierras de misiones lo primero que debían hacer era justamente crear relaciones de confianza con la gente extraña a través de la tarea difícil de la pre-evangelización. En el *OIKOS* el terreno ya está preparado, ya hay vínculos de unión, familiares, vecinales, laborales, asociativos...; se espera solo que uno empiece a sembrar y recoger frutos.

e) *Se aprende a evangelizar, evangelizando, “se hace el camino al andar”*

En el Evangelio de Mateo encontramos una frase interesante de Jesús: Mientras enviaba a los Doce a la primera tarea de evangelización, les decía: “Al caminar, proclamad que el Reino de los Cielos está cerca” (Mt 10,7). En el texto original griego la primera palabra - πορευόμενοι - indica “al caminar”. Esta expresión es muy significativa. Puede referirse al viaje de la vida. Evangelizar a lo largo de la vida cotidiana. Pero puede también referirse al locus de la evangelización; a saber, no se trata de alcanzar un lugar particular para empezar a evangelizar, sino de evangelizar a la gente que ya encuentras en tu camino.

De todas formas el significado más profundo y sabio de esta indicación es la referencia al camino de fe, de crecimiento espiritual y también de maduración como evangelizador. Tal vez fue esta intuición la que llevó San Juan Pablo II a decir en su carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*: “Esta ... nueva acción misionera ... no podrá ser delegada a unos pocos «especialistas», sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios.”<sup>3</sup>. Uno no debe esperar hasta sentirse fuerte en la fe, hasta que se vuelva santo, o hasta que haya sacado un grado en Misionología, para empezar a evangelizar. ¡No! Mientras uno va creciendo en la fe, en la espiritualidad y en la conciencia del arte de evangelizar, ¡evangeliza! En otras palabras, **se aprende a evangelizar, evangelizando**. Siempre es bueno compartir lo poco que tienes, ¡lo poco de Jesús que tú tienes! Por eso nadie puede quedar excluido de la llamada y de la responsabilidad de evangelizar.

f) *El proceso de la evangelización: Intercesión–Servicio–Kerigma*

- 1) Renovación del Bautismo – 2) Discipulado en una comunidad parroquial – 3) Mandato a ser discípulo-misionero.

En el Sistema de las Células de Evangelización enseñamos de forma sencilla y gráfica el proceso de evangelización. A este proceso le llamamos la RED. La

---

<sup>3</sup> NMI, 40



referencia es obvia: la evangelización es la llamada de Jesús: “Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres” (Mt 4,19). La pesca es verdaderamente un arte. No consiste simplemente en echar las redes donde sea. Las redes deben ir bien preparadas según los peces que uno aspira capturar, y también los cebos deben ser adecuados para los distintos tipos de peces. Uno debe tener paciencia y esperar el momento propicio para echar la red y sacarla. Lo mismo vale para la evangelización.

Se empieza con 1) la oración de intercesión por las personas a invitar, oración que debe abarcar todo el proceso. Junto con la intercesión, para preparar bien el terreno es necesario mostrar 2) un amor desinteresado a estas personas a quienes nos dirigimos, a través del servicio. Cuando estas dos condiciones han sido bien atendidas, han creado el ambiente propicio para aquel momento de gracia en el que 3) el evangelizador anuncia el Kerigma de forma personal:

“Jesús te ama a pesar de todo... Jesús ha dado Su Vida para salvarte... Pero Él va a respetar tu libertad. Si te decides por creer en Él y Le proclamas como el Único Señor de tu vida, Él está deseando darte una Nueva Vida”.

Cuando el proceso ha sido bien realizado, en este punto, la persona involucrada se rinde y confía completamente en Jesús y solicita o renueva su bautismo, o sea, recibe la efusión del Espíritu Santo mediante el agua y la unción, o experimenta el Bautismo en el Espíritu.

Pero esto es sólo el principio de un largo camino. Normalmente la persona evangelizada crea un vínculo fuerte con la persona que, providencialmente, le ha conducido a Jesús y a experimentar el gran gozo que sólo Su Espíritu puede dar. Así a través del acompañamiento personal, la persona evangelizada es conducida a una Célula, donde recibe el primer alimento del discipulado. La Célula es el primer contacto con la parroquia. Ahí encuentra la primera atención pastoral del párroco a través del Líder de la Célula. El proceso habrá completado cuando la persona, habiendo madurado en la fe, se acercará a los sacramentos, se incorporará a la vida parroquial, se ofrecerá para desarrollar algún ministerio, y finalmente acogerá la llamada a ser enviada a su vez a evangelizar, o sea, a echar las mismas redes con que fue pescada.

### **3. La eficacia de las Células de Evangelización**

La eficacia de la Células de Evangelización consiste precisamente en esto: no solamente en su capacidad de enseñar el proceso de evangelización de forma personal, en un pequeño grupo, o en la escuela de discipulado, que se consigue crear de manera informal, y que va más allá del encuentro semanal; sino también en su dinámica de abertura, de acogida, de incremento numérico y finalmente en la formación de nuevos Líderes. En otras palabras en su capacidad de generar nuevas Células. A esto le llamamos el “principio multiplicador de las Células”.

a) *Los siete Fines de la Célula*

En efecto, **siete son los fines de la Célula:**

- i. Crecer en intimidad con el Señor
- ii. Crecer en el amor recíproco
- iii. Compartir a Jesús con los otros
- iv. Desarrollar un ministerio en el cuerpo místico de la Iglesia
- v. Dar y recibir apoyo
- vi. Formar nuevos líderes
- vii. Profundizar nuestra identidad de fe católica

(No tenemos tiempo para profundizar este tema, pero se puede comprender algo a partir de lo ya dicho y de lo que vamos a decir).

b) *Los siete Momentos del Encuentro de Célula:*  
*todos orientados a la evangelización*

El “encuentro” de Célula cuenta con siete momentos. Antes de enumerarlos, es oportuno aclarar que en las Células Parroquiales de Evangelización no hay nada reglamentado o mecánico. Se trata de algo orgánico, vital, con el único objetivo de generar vida, la vida del Espíritu. Ahora bien, hay algunos elementos que verifican esta vida. San Pablo nos enseña que donde está el Espíritu “hágase todo decorosamente y con orden” (1 Cor 14,40). Pero nada de rigidez. Es como el cuerpo humano que tiene órganos, músculos, nervios y tiene también huesos... Pero luego, mirad el arco iris multicolor que somos. ¡Nadie es igual al otro! Así son las células. Todas viven los mismos siete momentos en un periodo de más o menos una hora, hora y media, según el número. Pero al final ningún encuentro de Célula es como el de otra Célula, o como el de la semana anterior o sucesiva de la misma Célula. De todas formas, en cada encuentro, la Célula vive tranquila y naturalmente **los siete momentos todos orientados a la evangelización.**

- i. Canto y oración de alabanza que conducen a la invocación del Espíritu Santo, autor principal de la evangelización.
- ii. Compartir (qué ha hecho Jesús por ti esta semana y que has hecho tú por Él esta semana, o sea, cuánto lo has podido proclamar con tus palabras o con tu vida);
- iii. Enseñanza del Párroco (grabada en audio o en vídeo vía internet). Esta no es una catequesis, sino una reflexión a menudo sobre un pasaje bíblico, para motivar y orientar a los miembros de la célula hacia la evangelización del propio *OIKOS*);
- iv. Profundización de la enseñanza, que ayuda a asimilar y hacer propia la Palabra;
- v. Anuncios de la vida parroquial y de las Células;



- vi. Oración de intercesión por las personas más lejanas del propio *OIKOS*, para aumentar la expectativa de ver eventualmente a estas personas en la Célula, y preparar los corazones de los presentes a acogerles con alegría cuando vendrán por la primera vez;
- vii. Oración de sanación del uno hacia el otro para que el Señor les libere del miedo o inhibición de anunciar a Cristo y para darles el valor y los dones necesarios para evangelizar su *OIKOS*.

c) *La vida de una Célula: nace – crece – muere*

Así como en el caso de un organismo vital, la célula también tiene su ciclo. La Célula nace en el momento en que se empiezan a encontrar las personas. Bastan tres personas para iniciar una Célula. La verdad es que lo ideal sería que fuesen por lo menos cinco personas, para garantizar regularidad al encuentro. Puesto que el objetivo es evangelizar, entonces la Célula vive abierta continuamente a nuevas personas. Y no solo debe permanecer siempre abierta sino ser siempre acogedora, para que los nuevos permanezcan. Cuando el Papa Francisco dice que “deseo una iglesia acogedora”, está indicando la condición necesaria para ser una iglesia “en salida”. Una parroquia en salida, misionera, no sirve de nada si no es fuertemente acogedora. ¡No se trata de salir de paseo!

Entonces, una Célula que vive la evangelización, es una Célula que crece numéricamente. Cuando alcanza unas doce personas, se inicia el proceso de la multiplicación. Llegados a este punto, la célula muere dando vida a dos nuevas células. Aquí, una vez más, no hay reglas sobre cómo se multiplica una célula. Pero siendo así que el objetivo es siempre facilitar que los lejanos emprendan un camino de fe, entonces un criterio muy útil es considerar reunir las células según la cercanía de los miembros. En mi parroquia, la experiencia fue disponer dos células cercanas hacia el centro del territorio de la parroquia, para que la distancia fuese equidistante a todos; pero cuatro años más tarde alcancé a tener células en los cuatro rincones periféricos de la parroquia.

d) *De aumentar el número de fieles a multiplicar los discípulos-misioneros*

Ahora vendría bien recordar que el gran Mandato de Jesús (Mt 28 19-20) no es tanto evangelizar cuanto hacer discípulos. Ciertamente, para hacer discípulos de Jesús, el evangelizador por excelencia, no puede faltar el carácter misionero de Sus discípulos. Esto significa que no se puede hacer discípulos si nosotros no somos discípulos, fruto de la evangelización. Y aun si la primera tarea del discípulo-misionero es evangelizar, su meta última deberá ser hacer de aquellos que evangeliza, verdaderos discípulos-misioneros. Porque el anuncio del Kerygma lleva al encuentro personal con Jesús y a confiar la propia vida toda a Jesús.

Así la evangelización aumenta el número de los creyentes. Pero formar un creyente para que llegue a ser un discípulo-misionero como tú, implica multiplicar el número de los evangelizadores, que es de lo que se trata, como ya indicamos al hablar del proceso de evangelización. El objetivo de las Células de Evangelización no es tanto aumentar el número de los miembros de la célula sino multiplicar los *Líderes*, los que puedan convertirse en guías de otras Células, o sea los discípulos-misioneros, para alcanzar un mayor número de los salvados.

e) *El principio de San Pablo: 2 Timoteo 2,2*

San Pablo conocía este principio y se lo enseñaba a su fidelísimo discípulo, Timoteo. En la segunda carta a Timoteo, capítulo dos, versículo dos, San Pablo lo exhortaba: "...y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo **confíalo tú a hombres fieles, capaces a su vez, de enseñar a otros**". San Pablo, de camino hacia Damasco, recibió el Evangelio directamente de Jesús. Este se lo entregó intacto a su discípulo Timoteo. Ahora bien, si él a su vez busca personas de confianza y se lo confía a ellos, entonces, aquí es cuando se manifiesta la multiplicación. La iglesia ha crecido y se ha difundido en todo el mundo hasta alcanzar un tercio de la humanidad en sólo dos mil años, gracias a este principio multiplicador de hacer discípulos-misioneros. Si me lo permitís – debemos dejar de contar el número de fieles en la Misa Dominical, y contar, más bien, cuántos de ellos son discípulos-misioneros, ¡discípulos que están haciendo otros discípulos!

f) *La Formación del Líder*

El secreto de las Células Parroquiales de Evangelización es la formación continua de los *Líderes*. Este término es desafortunado. Lo hemos cogido y traducido del coreano para la cultura anglo-sajona. Según las diferentes culturas puede que tenga una connotación no tan evangélica. Ciertamente es que lo importante no es el uso de una palabra u otra, sino lo que queremos indicar con ella: el papel específico de la persona a la cual nos referimos.

Si al final de esta presentación estáis de acuerdo conmigo, ahora podréis apreciar cuánto el párroco de una parroquia misionera deba reconocer la importancia del ministerio del *Líder* de una Célula de evangelización. Reconocer el papel del *Líder* como ministerio, sitúa de inmediato y en el contexto apropiado, la labor pastoral que desarrolla la persona, a quien el párroco confía esta tarea. Ser *Líder* es un servicio, un ministerio como todo otro servicio o ministerio que la comunidad parroquial tenga, y el Cuerpo de Cristo necesita de estos *líderes* para su crecimiento. En la vida de la célula, el *Líder* es quien acompaña aquel pequeño grupo de personas que le ha sido confiado providencialmente y es también el animador del encuentro de la Célula. Él que camina junto a los



otros, no debería ir más allá de un paso más arriba de los suyos. De ser más, se volvería un ideal demasiado lejano de alcanzar para los recién entrados.

El *Líder* crece con su Célula, de forma que al multiplicarse una, dos o tres veces, pasa a ser *Líder de División*. Pasa, de acompañar a un grupo de miembros de su primera célula, a acompañar un grupo de nuevos *Líderes*, no más de cinco, con sus células. O sea, de acompañar evangelizadores empieza a acompañar a formadores de evangelizadores. Una vez que este proceso sigue creciendo llega el momento en que el *Líder de División* pasa a ser *Líder de Área* o de *Zona*, acompañando no más de cinco *Líderes de División* con un máximo de 25 *Líderes de Células*. Entonces de ser acompañador de formadores de evangelizadores, pasa a acompañar formadores de formadores de evangelizadores.

La formación de un nuevo *Líder* empieza con la formación de una nueva Célula. Un buen *Líder* sabe que su célula está destinada a morir para dar vida a dos nuevas células. Por lo tanto desde el primer encuentro empieza a discernir un potencial *Líder*. Una vez identificado y confirmado por el párroco, éste comienza a compartir con él o ella su labor pastoral y a prepararle para que alcance la madurez para acompañar una nueva Célula.

El único Manual, digamos oficial, de las Células Parroquiales de Evangelización es el de las seis sesiones de la “Formación del *Líder*”. Aquí es fundamental declarar que uno aprende acompañar a los otros sólo si no deja ser acompañado.

#### **4. La renovación de la parroquia como Comunidad de Células según el modelo en Hechos 2, 46 a través de este método**

A veces nosotros, los párrocos, tenemos prisa de cambiar la parroquia. Lo que podemos cambiar pronto es lo cosmético, estético y estructural. Cambiar horarios, lugares, encuentros... es fácil, hace falta sólo un espíritu de buldócer. Pero cambiar la mentalidad de la gente y el corazón de una persona implica mucho tiempo, mucha paciencia, mucha convicción para no rendirse ante la misión. De los dos el único cambio que finalmente se conseguirá y perdurará será sólo el segundo. Las Células Parroquiales de Evangelización prometen una verdadera renovación de la parroquia, que según el Papa Francisco, “no es una estructura caduca”.

##### *a) La Célula: una palabra propicia*

Estos pequeños grupos que se reúnen en los hogares les llamamos CÉLULAS. En algunos países esta palabra puede tener una connotación algo desafortunada. Pero, para nosotros, esta palabra es propicia para describir nuestra experiencia. La palabra célula es un término biológico. El cuerpo está lleno de células. Sin estas células nuestro cuerpo sería solo un esqueleto. La célula es el organismo más pequeño del cuerpo, tanto que, necesitamos de un microscopio

para observarla. La célula recibe la vida por el hecho de que está vinculada a las otras células de nuestro cuerpo. Fuera del cuerpo muere.

Pero también si la célula no crece es señal de que ya no hay más vida, muere y se vuelve extraña al cuerpo. El secreto de la célula – que por naturaleza es el organismo más pequeño del cuerpo- es que para crecer debe de multiplicarse. ¡Qué bonito este término! Éste se aplica acertadamente a las Células Parroquiales de Evangelización.

Luego, hay otro aspecto muy bonito, toda célula aún si cuida de su unicidad y diversidad contiene todas las características vitales que se encuentran en las otras células, el mismo ADN, el mismo tipo de sangre. Si la historia política ha abusado de este término “célula”, ¿¿por qué no rescatarlo para atestiguar la belleza de la Iglesia, Cuerpo de Cristo?!

b) *La Célula vive de la parroquia y para la parroquia*

Entonces, **la Célula de Evangelización vive de la parroquia, parte de la Iglesia Local y para la parroquia.** El adjetivo “parroquial” en el nombre “Células Parroquiales de Evangelización”, no es nada accidental. Las Células Parroquiales de Evangelización dependen del párroco. No pueden existir fuera de la parroquia, como en el caso de tantos grupos eclesiales de naturaleza diocesana o interdiocesana, que se refieren a alguna dirección extra-parroquial.

Por supuesto que las Células Parroquiales de Evangelización representan un desafío para el párroco... ¡Ser párroco! O sea pastor, que apacienta el rebaño, no con libros, sino con la Palabra masticada en la oración. Pero no van a ser las Células Parroquiales de Evangelización las que recuerden la identidad y la misión del párroco.

c) *La Iglesia Primitiva: una iglesia que vuela con dos alas o que corre sobre dos carriles*

Aquí hay una llamada a volver a la Iglesia Primitiva. ¿No fue acaso este el grito unánime de los PADRES Conciliares del Concilio Vaticano II: retornar a las raíces?

San Lucas nos dejó una descripción de la vida de los Primeros Cristianos muy sintética pero al mismo tiempo muy incisiva: En Hechos, escribe: “con perseverancia **acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas (OIKOS)** y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón.” (Hch 2,46).

Aquí, el templo va a ser la casa. ¡La Iglesia Primitiva volaba con dos alas, no con una! La Iglesia Primitiva corría sobre dos carriles, no uno. No deseo plantear una polémica histórica, pero la Iglesia que conocemos es una que vuela con UNA sola ala: la Misa Dominical. La Iglesia a lo largo de los siglos ha perdido su segunda ala, el *OIKOS*, el encuentro en las casas. Y para empeorar



la situación ¡ni en las familias, a quien el Vaticano II llama “iglesias domésticas”, hoy rezan juntos! Las Células Parroquiales de Evangelización son un don profético para la Iglesia, porque consiguen recuperar esta dimensión, fundamental para la vida y el crecimiento de la Iglesia.

d) *La vida de la parroquia actual está centrada en las celebraciones litúrgicas y los sacramentos. La vida de la Célula consiste en compartir la Palabra.*

¿Por qué las dos dimensiones son esenciales? Porque mientras el templo es el lugar donde todos los creyentes se reúnen para celebrar la liturgia, la Eucaristía y los Sacramentos alrededor de un altar, signo y artífice de la comunión con el Cuerpo de Cristo, en el hogar, en el pequeño grupo o Célula, los creyentes se reúnen para escuchar y compartir la Palabra, para volverse discípulos, y más discípulos-misioneros. **En la muchedumbre, no se puede crecer en la fe** porque no queda espacio para compartir, profundizar la Palabra, el cuidado personal y el acompañamiento necesario para el crecimiento espiritual.

e) *La parroquia comunidad de comunidades o comunidad de células*

En los últimos sesenta años, la Iglesia ha pensado en recuperar el valor del pequeño grupo para favorecer el desarrollo en la fe, con la expresión “comunidad de comunidades”. Creo, muy humildemente pero con fuerte convicción, que las Células Parroquiales de Evangelización son **un método ideal para actualizar esta idea**. Hablando de comunidades o parroquia de células, se evita el peligro de la presencia embarulladora de tantas comunidades autónomas o casi autónomas en la misma parroquia. En este sentido queda muy claro que las células no podrán ser nunca mini-parroquias en la misma parroquia. La interdependencia entre parroquia y Células no podría estar más subrayada. Las Células existen para dar vida a la parroquia, pero al mismo tiempo dependen de la parroquia, para existir y para su sana vitalidad.

## 5. Hace falta una Conversión Pastoral a partir de la Adoración Eucarística

a) *El agente principal de la evangelización es el Espíritu Santo*

Para terminar quisiera decir que hablando de un método de evangelización no debiera ser una formalidad confesar que “**el agente principal de la evangelización es el Espíritu Santo**”.<sup>4</sup> Al presentar las Células Parroquiales de Evangelización no estamos hablando de una estrategia o plan pastoral que cualquier párroco puede elaborar con el auxilio de un ordenador en su despacho parroquial. Estamos compartiendo con vosotros un don del Espíritu que por su

---

<sup>4</sup> EN 75.

voluntad y sin ningún mérito de parte nuestra nos ha querido dar. “Gratis habéis recibido, dad gratis” (Mt 10,8). El Espíritu Santo nos ha confiado este método a través de otras personas que ha hallado dóciles y obedientes, como las que reconocimos al empezar esta ponencia. Ahora, el Espíritu Santo nos llama a entregarlo a vosotros.

Nunca me hubiese imaginado compartiendo esta experiencia al ilustre clero de la diócesis de Valencia.

Ninguno de nosotros está aquí por casualidad o por elección propia. El Espíritu Santo sopla sobre vuestra diócesis y sobre vuestras parroquias para una nueva primavera, para una nueva evangelización. Y, queridos hermanos en el sacerdocio, el Espíritu desea actuar a través de vosotros.

#### b) *La fuerza detrás de la nueva evangelización es la Adoración Eucarística*

Estamos convencidos de esto. Allí donde las Células Parroquiales de Evangelización se han extendido en el mundo, hay también capillas de Adoración donde tantos miembros de las Células están intercediendo, también por nosotros en este momento. Nuestra convicción de **que quien obra es el Espíritu Santo la manifestamos al doblar nuestras rodillas ante el Evangelizador por excelencia, presente en la Eucaristía**, que tras habernos dado el Gran Mandato nos prometió permanecer para siempre con nosotros (Mt 28,20). Si me permitís anticipar vuestra pregunta muy legítima, o sea, “¿Cómo empezar con las Células Parroquiales de Evangelización?” Nuestro consejo firme es: siempre, comenzad con la Adoración, y si podéis con la Adoración Perpetua. Veréis cómo el Espíritu Santo os abrirá camino.

Fue muy providencial que en la sesión anterior hayáis invitado Mons. Dominique Rey, Obispo de Frejus-Toulon apasionado promotor de la Adoración Perpetua.

#### c) *Para una nueva conversión pastoral*

Urge una nueva conversión pastoral que nos lleve:  
del activismo a vitalidad,  
del hacer el pastor a **ser** pastor,  
de la conservación a la evangelización,  
de la colaboración a la corresponsabilidad,  
de ser párroco de una parroquia de actividades a ser párroco de una parroquia viva y ministerial.

¿Sabéis por qué no podemos dejar de insistir en esto? Porque **para las Células Parroquiales de Evangelización es preciso una conversión pastoral del párroco**. Damos las gracias al Papa Francisco, que por primera vez en los documentos oficiales del Magisterio, y desde el primer capítulo del *Evangelii Gaudium*, para abordar la transformación misionera de la Iglesia, nos introduce



en la necesidad de una conversión pastoral. Qué pena que hayamos reducido la palabra “*conversión*” casi únicamente a la naturaleza moral vinculada a la confesión, a veces artificial o mecánica, de los pecados. Pero vosotros sabéis bien que la palabra griega “*metanoia*” implica una conversión mucho más radical, o sea el cambio de mentalidad, del “*nous*” (νοῦς) o de la mente.

Las Células Parroquiales de Evangelización dependen de un cambio de mentalidad del párroco. De hacer el pastor a **ser** pastor; de una pastoral basada en la actividad, que conduce al activismo y al agotamiento, a la pastoral de las relaciones *OIKOS* que vuelven la parroquia VIVA; de la pastoral de conservación “la que peina las ovejas” a una pastoral evangelizadora y en salida; de la pastoral que exige la colaboración de los laicos a una pastoral ministerial, que sensibiliza a los laicos para su corresponsabilidad bautismal; de un párroco clerical, que lo hace todo, a un párroco pastor, que pregunta a los laicos y les deja hacer; de un párroco, que dedica todo su tiempo a la gestión y coordinación de toda actividad, a un párroco, que procura tener mucho tiempo para su misión sacerdotal y profética, o sea contemplar la Palabra, enseñarla y transmitirla.

En nombre mío y del Organismo Internacional al Servicio de las Células Parroquiales de Evangelización, reiteramos nuestra disponibilidad para acompañaros, empezando por la oración, en esta bonita aventura de transformar vuestras parroquias en parroquias misioneras. Permitidme invitarles al próximo 29º *Seminario Internacional de las Células Parroquiales de Evangelización*, que tendrá lugar en Milán, del 24 al 27 de mayo de 2018.

Gracias

<http://www.celulasevangelizacion.org/>  
<http://www.cellules-evangelisation.org>